

EL LABERINTO DE LA POSTMODERNIDAD en Varios Autores CAMBIOS EN UN MUNDO DE TRANSFORMACION

Julio Balladares Grazzo

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Noviembre 2013

Profesor Dr. Juan Gómez Fulao

El siguiente resumen es del libro *El Laberinto de la Postmodernidad*, en LA MATRIZ DEL CAMBIO: *Metabolismo Generacional y Metamorfosis de las Instituciones*, de él Profesor Dr. Enrique Gil C. Universidad Complutense de Madrid.

El objeto de la propuesta del autor es <<Ofrecer un Modelo Analítico del Cambio Social Contemporáneo en cuyo contexto enmarcar las Relaciones de Sociabilidad>> Cual labor no resulta fácil, pues entre los expertos no existe consenso metodológico en torno a un paradigma de *cambio social* aceptado por una mayoría. De una parte hay posturas infraestructurales economicistas o sociologistas, que reducen el cambio social al estatus de variable dependiente cuya causa habría que buscar en el impacto del desarrollo mercantil sobre la estructura social¹. A estas se oponen las posiciones culturalistas, racionalistas o científicistas, que explican el cambio social como efecto de programas civilizatorios² o como producto del desarrollo tecnológico³. Enfoques estratégicos algo más complejos, que entienden el cambio social como subproducto emergente o consecuencia imprevista de la interacción colectiva⁴.

¹ Ésta es la temática de la llamada Globalización, que tiene tantos detractores como apologistas. Véase Gray, 2000; Beck, 1998^a; y Stiglitz, 2002; así como Ramos Torre y García Selgas, 1999.

² Ésta es la perspectiva de Norbert Elías, heredera de la Racionalización weberiana. Para la explicación culturalista del cambio social. Véase Alexander, 2000.

³ Es el programa del Digitalismo, versión actual del Determinismo Tecnológico en pos del progreso unilineal. Véase Noble, 1999, Terceiro, 1997; Echeverría, 1999; Alonso y Arzo, 2002; así como García Blanco y Navarro Suaeta, 2002 (eds.)

⁴ Castells, 1997, así como Gil Calvo, 1995, 2002, y 2003^a (en prensa).

La última perspectiva del interaccionismo estratégico es el que utilizaremos, y para ello se propone un modelo que explica <<el cambio social como subproducto colectivo de las redes de interacción micro-macro que se articulan en un espacio local-global de dos dimensiones: el *Metabolismo Generacional* y la *Metamorfosis de las Instituciones*>>. Por metabolismo generacional, se entiende el proceso de producción demográfica por el que cada nuevo “cohorte de coetáneos”, conforme recorre sincronizadamente su itinerario biográfico, va experimentando nuevas formas creativas de adaptación de su realidad circundante. Y por metamorfosis de las instituciones se entiende la deriva evolutiva que va transformando las estructuras sociales.

Metamorfosis Institucional

Llamamos instituciones a los dispositivos reguladores del comportamiento colectivo, que permiten estabilizarlo de forma recurrente. Y por variada que sea su naturaleza las instituciones: económicas, políticas, familiares, etc., siempre consisten en *reglas de juego*: definiciones de la realidad, clasificaciones compartidas, programas de interacción y acción colectiva, sacralizaciones legitimizadoras del orden vigente⁵.

La sociedad occidental institucionalizada tras la II guerra mundial está atravesando una profunda crisis que implica un cambio de paradigma tanto económico como geopolítico. Desde el punto de vista tecno-económico, el modelo de acumulación fordista entro en crisis hasta 1973, abriéndose un periodo de incertidumbre con estancamiento e inflación que sólo se logro resolver mediante la emergencia de un nuevo paradigma posindustrial basado en la especialización flexible y en la tercerización de la economía de los servicios personales, financieros e informativos⁶.

Desde el punto de vista geo-estratégico, el final de la guerra fría en 1989 quebró la estabilidad bipolar entre los dos bloques, abriendo un periodo de incertidumbre que

⁵ Douglas, 1996

⁶ Piore y Sabel, 1990; Freeman y Soete, 1996

sólo parece haberse resuelto con la hegemonía unilateral del imperialismo estadounidense, tal como plantea su nueva iniciativa estratégica de guerra preventiva adoptada por Washington en Septiembre de 2002 como respuesta al desafío 11S⁷.

[...]Desde el punto de vista socio-económico, podemos citar al menos tres factores cada vez más preocupantes. Ante todo la globalización misma, generadora de desmovilización y descapitalización. Después, la llamada sociedad del riesgo, que ha incrementado sobremanera la destrucción del ecosistema generando toda clase de efectos perversos emergentes, como el cambio climático⁸. Por último, como consecuencia de los dos factores anteriores se produce la intensificación de los flujos migratorios, expulsados de sus ecosistemas de origen para ser atraídos por los *yacimientos de empleos-basura*, en donde son explotados bárbaramente sin un trato igualitario por un sistema no regulado sin beneficios mínimos de seguridad industrial, salud ocupacional, seguridad social, para que se vayan ubicando como sus pares de desgracia sin tener ellos culpa, asignándoles un lugar de destino e irlos colocando o disque alojando en los barrios más pobres en los sectores marginales de la periferia de la gran ciudad y en algunos casos le dan un nombre como burlándose de su condición social y le dicen que vas a vivir en las villas, que no son más que “villas miseria”. Y el resultado es el temido multiculturalismo actual, que parece estar destruyendo o cambiando de época las bases morales de la cohesión social⁹.

Y desde el punto de vista político aún hay otros tres factores de riesgo e incertidumbre que amenazan el futuro colectivo. En primer lugar está el debilitamiento del Estado, cada vez más desautorizado por la globalización de hegemonía estadounidense, y que por ello se revela incapaz de seguir protegiendo los derechos sociales de sus ciudadanos, entrando así en una degradante vía de privatización regresiva. La conversión disimulada o de hipocresía de la vieja democracia de partidos políticos, hoy desacreditada por los escándalos de corrupción que siempre han existido pero ahora son muy evidentes porque la época ha cambiado, yo diría que estamos en un

⁷ Emmanuel Todd, 2003

⁸ Beck, 1998 y 2002; véase Semper y Riechmann, 2000; López Cerezo y Luján, 2000

⁹ Kymlicka, 1996; Sartori, 2001; Gray, 2001; Gil Calvo, 2002a

cambio de época, porque el sistema está en absoluto déficit de la representación del legítimo mandante que es el pueblo y no lo que estamos viendo en la actualidad como una caracterizada personalización de la video política, el populismo impresionista, el candidato electoral volátil. Todo esto en conjunto provoca una actitud de degradación de los valores con los cuales hemos sido formados por nuestros antecesores y que también los filósofos de actualidad se dejan llevar por los conceptos de la nueva clasificación de las ciencias como por ejemplo eliminar a La Ética como ciencia, para que los Ciudadanos del Estado Llano no se preocupen por los problemas de su comunidad, ni de su ciudad y con más indiferencia los problemas de su país. (10) Por lo que respecta a la crisis de legitimidad, es algo que se manifiesta en todas las instituciones, cada vez más afectadas por escándalos políticos como el caso Kelly de fraude sobre las armas de destrucción masiva que sirvieron de pretexto para invadir Irak, económicos como los de WorldCom y Enron, que afectaban además de las autoridades políticas o regulatorias a los más afectados que eran los jubilados de los Estados Unidos, cuyos fondos fueron depositados en estas empresas. La insaciabilidad del poder hegemónico primero regional como es el caso de actualidad del espionaje reconocido de inteligencia de Brasil contra Irán, Irak y Rusia, no digamos contra los países vecinos. En el campo internacional la hegemonía no tiene límites no conformándose con los sistemas de espionaje de defensa, los Estados Unidos con autorización de su Presidente, abordaron la intimidad de todos los habitantes del planeta para interceptar los correos y redes sociales para leer todos archivos de mensajes... (11)

Metabolismo Generacional

En paralelo a esta metamorfosis de las instituciones, también se están produciendo transformaciones drásticas el paulatino proceso de metabolismo demográfico por el que cada generación emergente viene a suceder a las generaciones progenitoras introduciendo innovadores cambios sociales. En este sentido puedo distinguir dos

¹⁰ Beck, 1998^a; Bauman, 1999

¹¹ Thompson, 2001; Dobry, 1988.

grandes cambios que están apareciendo en el continuo proceso de sucesión generacional. El primero es un creciente distanciamiento entre las cohortes sucesivas.

Y el segundo es la restructuración de la trayectoria generacional que cada cohorte traza a lo largo de su curso vital. El bloqueo de la emancipación juvenil son múltiples, pues varían desde el encarecimiento de sus costes materiales por precariedad laboral, escasez de empleo, pérdida del poder adquisitivo del salario juvenil e inaccesibilidad de la vivienda, dada la burbuja inmobiliaria hasta el cambio cultural que ha modificado las preferencias de los jóvenes.

El distanciamiento intergeneracional no es sólo temporal sino también socioeconómico, pues a causa del empeoramiento de las oportunidades vitales que se abren entre los jóvenes, la posición relativa que finalmente ocupen tras emanciparse será inferior en términos comparativos a la alcanzada por la generación de sus padres. En consecuencia este distanciamiento material ha engendrado un distanciamiento moral. Esto no significa que se esté incrementando la conflictividad intergeneracional, pues eso es algo que no está sucediendo en absoluto. La prolongada permanencia de los hijos en el hogar progenitor hasta edades cada vez más tardías es una tolerancia permisiva. Este *modus vivendi* hace posible una completa libertad juvenil de movimientos, que se extienden a la promiscuidad sexual, y recíprocamente los jóvenes se contienen a la hora de cuestionar a sus progenitores, renunciando por ejemplo a discutir sus preferencias morales, culturales o políticas.

Julio Balladares Grazzo